

EL ANTIGUO EDIFICIO DE LA UNIVERSIDAD DE OSUNA Y SU COMPLEJO DOCENTE. NUEVAS PERSPECTIVAS

Por

PEDRO JAIME MORENO DE SOTO

Doctor en Bellas Artes

JOSÉ ILDEFONSO RUIZ CECILIA

Arqueólogo

Recios son sus muros y tienen sus sillares esas grietas y lacras que el tiempo deja en todo y a la vez la serena majestad de lo viejo, la aureola de respeto que sólo se siente en el Escorial y la Lonja sevillana, edificios que son páginas amarillas de nuestra gloriosa historia, donde cada piedra es una fecha y cada columna un jalón de la civilización que entre sus muros se formara.

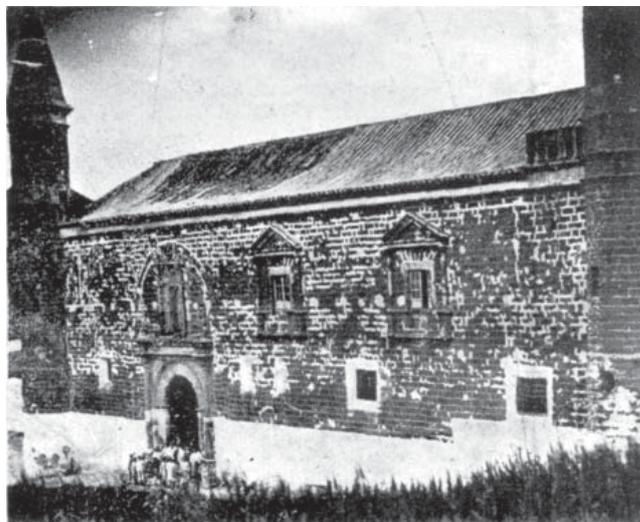
El Licenciado X, "Osuna docente. El Colegio de la Purísima Concepción", *Osuna, Revista Ilustrada*, 1919, s/f.

La recreación del Patrimonio: el edificio de la Universidad en su contexto histórico y el deseo de sublimación historicista

DE esta guisa se expresaba el misterioso Licenciado X en la revista de *Ferías Andaluzas*, reflejando una visión generalizada, en demasía hiperbólica y sublimada, de un edificio que como prisma paradigmático de la armoniosa geometría renacentista, con parangones en el Escorial y en la Lonja de Sevilla, se muestra severo y aislado en su peana artificial en el promontorio de una cima sobre una elevación amesetada. El cronista dieciochesco Antonio García de Córdoba fue más allá al manifestar que su fábrica «sin adulación es más hermosa que las demás que conocemos erigida para teatro de las letras».¹ Sin embargo, la imagen de volúmenes puros y eficaces, con los que en la actualidad se muestra, en nada se asemeja a su concepción original, ya que no es más que el resultado de una serie de intervenciones acaecidas en el complejo monumental a lo largo el siglo XX y que contribuyeron a acentuar el sentido de aislamiento e impopularidad que transmite.

Algo parecido ocurre con la relación espacial que establece el monumento con el resto de fundaciones coetáneas de su entorno, a través de una serie de terrazas de tránsito perfectamente trazadas para adaptarse al terreno. Lo que ha llevado a pensar en la existencia de un modelo urbanístico preconcebido en el que destaca sobre una plataforma en la cumbre de una pequeña elevación como representativo de un prestigio emblemático de corte renacentista, en aplicación de los preceptos teóricos del Renacimiento. Pero esta visión sólo se produce a partir del siglo XX, cuando se llevaron a cabo labores de la adecuación de un terreno que se había convertido en un paraje yermo, por lo general baldío o escasamente cultivado. Anteriormente, al menos durante los siglos finales del Medioevo y durante las primeras décadas del Quinientos, la realidad fue muy otra. Debemos imaginar un entramado dédalo de callejas intrincadas, estrechas y empinadas que vendrían a confluir en la parte alta de la villa, en la llamada por las fuentes "plaza de la fortaleza".² Un ejemplo de lo expuesto fue documentado en la intervención arqueológica de la Cuesta de los Cipreses.³ Sin embargo, y a pesar de toda la actividad constructiva acontecida durante el XVI, el tejido urbano

tendió a desplegarse por las laderas del cerro allende las murallas, lo que provocaría el paulatino despoblamiento y abandono de la *villa vieja*. El proceso se hace patente al menos desde finales del primer tercio del Quinientos, tal y como se desprende de las fuentes escritas⁴ y quedó de manifiesto en la referida intervención arqueológica.⁵



FACHADA PRINCIPAL DE LA UNIVERSIDAD QUE APARECE PUBLICADA EN OSUNA: OSUNA. REVISTA ILUSTRADA DEL AÑO 1919.

En concreto, el edificio que albergara el centro docente de la Concepción que fundara don Juan Téllez Girón, IV conde de Ureña, el 8 de diciembre de 1548, tenía anexionado en su fachada occidental el Colegio-Convento de Nuestra Señora del Carmen, instituido el 7 de diciembre de 1557 como lugar donde los religiosos viviesen colegialmente, profesando el estudio de la Sagrada Teología y asistiendo a las lecciones en el Colegio Mayor y Universidad.⁶ No había transcurrido ni siquiera el medio siglo cuando, por iniciativa de la duquesa doña Catalina Enríquez de Ribera, los carmelitas abandonaron su primitiva sede, situada en la cima del cabezo, para trasladarse a un nuevo emplazamiento dentro de una de las zonas de expansión de la población, junto a la puerta de Sevilla. El 31 de mayo de 1606 el Vicario colocó el Santísimo Sacramento en el nuevo templo.⁷ Fue a instancias asimismo de la viuda del Gran Duque de Osuna que el antiguo edificio carmelita se convirtió en el Colegio-Seminario del *Corpus Christi*, fundado el 18 de junio de 1608 a fin de que sus colegiales, en número de 20 ó 24, pobres y de 14 años, acudieran al servicio y acompañamiento del Santísimo Sacramento de la Colegiata en su salida para asistir a los enfermos y para que fuera llevado con decencia y veneración, portando el palio, las hachas, el Girón y la campana. Tendrían además la obligación de asistir a estudiar al Colegio-Universidad.⁸

⁴ LEDESMA GÁMEZ, F., *Las murallas medievales de Osuna*, Osuna, 2003, p. 139; desde 1531-1532 hay referencias a las "casas despobladas" en las inmediaciones de la fortaleza.

⁵ RUIZ CECILIA, J. I., "Seguimiento arqueológico en Cuesta de los Cipreses...", *op. cit.*, p. 1072.

⁶ VELASCO, B., "El colegio-convento de Carmelitas de Osuna" en *The Land of Carmel*, Institutum Carmel, Roma, 1991, p. 374; MIURA ANDRADES, J. M^a., "Las órdenes religiosas en Osuna y su entorno hasta fines del siglo XVI", J. J. IGLESIAS RODRÍGUEZ y M. GARCÍA FERNÁNDEZ (eds.), *Osuna entre los Tiempos Medievales y Modernos (Siglos XIII-XVIII)*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1995, p. 346.

⁷ RODRÍGUEZ-BUZÓN CALLE, M., *La Colegiata de Osuna*, Sevilla, 1982, p. 116; *vid. RODRÍGUEZ CARRETERO, M., Epytome Historial de los Carmelitas en Andalucía*, (manuscrito, 1804-1807), ed. facsímil (Sevilla, 2000), pp. 132-133; BELASCO, B., "El colegio-convento...", *op. cit.*, pp. 373-396.

⁸ Archivo Histórico Nacional. Sección Osuna, leg. 13, n^o 4. *Escritura*

¹ GARCÍA DE CÓRDOBA, A., *Historia, Antigüedad y excelencias de la Villa de Osuna*, (manuscrito, 1746), f. 132r.

² Ledesma Gámez, F., "Entre la tradición y la modernidad. Jerónimo Gudiel, historiador y catedrático en Osuna", en J. Gudiel, *Compendio de algunas historias de España...*, Alcalá de Henares, 1577, edición facsímil de E y P Libros Antiguos (Madrid, 1999), f. VII.

³ RUIZ CECILIA, J. I.: "Seguimiento arqueológico en Cuesta de los Cipreses, Osuna (Sevilla), 1998/99", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1998*, t. III vol. 2, Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2001, pp. 1062-1073.

Años más tarde se completó el cuadro de instalaciones docentes adosadas a la Universidad con la fundación de las Escuelas Menores de San Jerónimo, anexas a las traseras por su fachada Norte. Las obras habían comenzado en 1559, una vez fenecido el IV conde de Ureña. Pese a que no eran de gran magnitud, no llegaron a rematarse hasta 1574.⁹ Según se aprecia en la escasa documentación fotográfica conservada estaban constituidas por una serie de dependencias de escasa envergadura, un patio y un corralón. El conjunto estaba cerrado por una tapia con un portallón en el frente septentrional.

Algunas referencias documentales extraídas del Archivo de la Universidad nos permiten imaginar ciertos detalles de la configuración de todo este entramado docente. En una Causa de oficio con fecha de 1591 que impetrara el Rector contra Andrés Pareces, estudiante de Gramática, por haber echado mano de una daga para intentar matar al bachiller Diego Díaz, catedrático de Latinidad y Retórica, el testigo afirmaba que estando «en la placeta del Colegio junto al arco primero vido este testigo muchos estudiantes ir huyendo hacia el Carmen».¹⁰ Cabe suponer que frente a la fachada principal no existió nunca una gran plaza que permitiera una perspectiva monumental del conjunto al estilo de los puntos de fuga característicos de los teóricos modelos renacentistas. Ni siquiera el empedrado que en la excavación arqueológica de 2002 se pudo documentar delante de la fachada presentaba una orientación ortogonal con respecto a la puerta de la Universidad. Pese a que debió desembocar en la puerta principal, su trazado no era perpendicular, con una dirección Norte-Sur.¹¹

Otro testimonio lo ofrece Tomás Cantero, testigo en una Causa de oficio que tenía abierta en 1617 el Rector de la Universidad contra el licenciado Francisco Higuero Arias Maldonado, ya que al parecer se encontraba amancebado con Melchora de los Reyes en una casa que estaba «bajo el mirador de la iglesia mayor». El declarante manifestaba que

[...] estando este testigo en su aposento [...] se asomó a una ventana que en él está que cae al segundo patio y puerta falsa de esta santa casa y vido por el dicho patio saliendo hacia fuera pasó un hombre que no conoció y porque está por cuenta de este testigo el cerrar las puertas tomó cuidado y [...] bajó llegando a la primera puerta falsa y la halló abierta y pasando la segunda la halló asimismo abierta [...].¹²

En 1623 Bernabé Guerrero llevó a efecto otra Causa contra el doctor Bartolomé Cortés por el robo de objetos de plata, en la que el testigo, Agustín de Castro, manifestaba que «saliendo del aposento de su amo echó por el callejón que va a la puerta falsa y a la cocina donde están los aposentos de los familiares».¹³

En otro expediente de 1710 se atestiguaba que habían «roto una pared de las Escuelas de las clases de Sr. San Jerónimo» y «entraron en ellas y derribaron y hecho pedazos la cátedra que está en ella cerrado la puerta que mira a la plaza de dicho Colegio con sillares y cantos [...]». En la diligencia de nuevo se

*primera de dotación y fundación del Colegio-Seminario del Corpus Christi de la Villa de Osuna 18 de Junio de 1608; (A)rchivo (M)unicipal de (O)suna. Leg. 5, nº 23. Constituciones del Colegio del Seminario título del Corpus Christi de la Villa de Osuna fundación de la Ex.^{ma} Señora D.^a Catalina Enríques de Ribera Duquesa de Osuna mi S.^a; GARCÍA DE CORDOBA, A., *Historia, Antigüedad y Excelencia...*, op. cit., f. 139f.*

⁹ LEDESMA GÁMEZ, F., «Entre la tradición y la modernidad...», op. cit., f. VIII; NOZALEDA MATA, M. y LEDESMA GÁMEZ, F., «La Hacienda de la Casa de Osuna en el siglo XVI: historia de un mito», *Apuntes 2. Apuntes y Documentos para una historia de Osuna*, nº 1, 1996, pp. 98-99.

¹⁰ Archivo de la Universidad Osuna. Leg. 347. Causas Criminales, nº 22. 1591.

¹¹ RUIZ CECILIA, J.I.: «Control arqueológico en la plataforma exterior de la Universidad de Osuna (Sevilla), 2002», *Anuario Arqueológico de Andalucía/2002*, t. III vol. 2, Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2005, p. 557.

¹² A.U.O. Leg. 348. Causas Criminales, nº 39. 1617.

¹³ A.U.O. Leg. 348. Causas Criminales, nº 40. 1623.

manifiesta que «se halló la pared que mira al patio de dichas Escuelas rota y quitado todo el material [...] y la puerta que mira a la plazuela de dicho Colegio estaba tapada».¹⁴



INSTANTÁNEA TOMADA EL 13 DE NOVIEMBRE DE 1922 CON EL EDIFICIO DE LA UNIVERSIDAD AL FONDO. PUEDE APRECIARSE EL CERRAMIENTO DE LA COLEGIATA Y LA TAPIA DEL ANTIGUO CEMENTERIO (FOTOTECA DEL LABORATORIO DE ARTE, UNIVERSIDAD DE SEVILLA).

Como vemos, se trata de un menudo elenco documental del que se pueden entresacar una serie de datos que resultan de interés para la percepción espacial del centro. Destaca la preeminencia en altura de un edificio, el universitario, sobre el otro, el colegial de San Jerónimo, ya que desde la ventana de una de las habitaciones del alumnado se podía visualizar el patio trasero. Merece también la atención la alusión al segundo patio y a una puerta falsa, evidenciando el carácter unitario que se tenía de todo el conjunto docente y la presencia de dos patios como se pudo corroborar en las excavaciones llevadas a cabo en la zona durante el mes de noviembre de 2002.¹⁵ Hubo incluso un bedel encargado de los dos patios.¹⁶

Se conformaba el centro pues, por un complejo de edificaciones que parece fue creciendo conforme se incorporaban solares o parcelas aledañas a un primer núcleo primitivo, lo que compuso un conjunto edilicio heterogéneo, nacido de distintos impulsos constructivos. Lo que explicaría, entre otras cosas, el escaso desarrollo de las robustas y prismáticas torres traseras, que debían estar prácticamente tapadas por otras edificaciones, y en las que se aprecia una clara vocación de contrafuertes tan distante estéticamente de sus esbeltas y cilíndricas compañeras de la fachada principal. Todavía a finales del siglo XIX, en un plano de

¹⁴ A.U.O. Leg. 239. Causas Criminales, nº 57. 1710.

¹⁵ RUIZ CECILIA, J.I.: «Control arqueológico en la plataforma exterior de la Universidad...», op. cit., p. 555.

¹⁶ MERRY Y COLÓN, M., *Del origen, fundación, privilegios y excelencias de la Universidad de Osuna*, Madrid, 1868, p. 13.



VISTA DE LA COLEGIATA EN LA QUE SE EVIDENCIA LA SITUACIÓN DE ABANDONO DEL ENTORNO, CONVERTIDO EN LUGAR DE PASTOREO (FOTOTECA DEL LABORATORIO DE ARTE, UNIVERSIDAD DE SEVILLA).

Osuna de 1896, se puede apreciar en un complejo unitario todo el conjunto de construcciones anexas a la antigua Universidad.¹⁷

El propio edificio que alojó el centro docente de la Inmaculada Concepción suscita abundantes incógnitas. Si atendemos a una serie de detalles que muestra el monumento, cabe pensar en la presencia de un primer proyecto con ínfulas de monumentalidad, centrado en la fachada principal, la de mayor potencia y altura, que en un determinado momento buscó trazas más modestas. El 8 de diciembre de 1548, el fundador rubricó la escritura dotacional de la institución y se bendijo la capilla, lo que permite pensar que, para entonces, estuvieran sustancialmente avanzadas las obras de todo el entramado “noble” del edificio, concentrado en la crujía principal, en la que se encontraban el vestíbulo, la capilla, la sala de grados y la biblioteca, que ocupaba toda la pieza de la planta superior. Por otra parte, resulta significativo que, junto a los torreones, sea la única fachada realizada con fábrica de sillar, en contraposición al resto, ejecutada en sillarejo con tratamiento exterior esgrafiado monocolor que finge el aparejo y su llagueado. Recibe además una serie de elementos decorativos que insinúan un impulso distinto al resto. Nos referimos a los antepechos, que presentes en todo el frente meridional, se truncan apenas se distancian de las torres por el lateral, coincidiendo con el ancho de la crujía; o a la existencia de una vena aislada en las proximidades de la ventana que ilumina la caja de escalera.

Un documento, fechado el 18 de marzo de 1752 procedente del Archivo Notarial de Estepa, introduce nuevas conjeturas. Allá Francisco Blanco, “maestro de cantero” vecino de la villa estepeña, concurría ante el escribano público Juan José del Pozo, para declarar que

está convenido y concertado con la parte del Collexio y Unibersidad de la Villa de Osuna en que dentro de seis meses comenzando desde primero del corriente hasta el día último de Agosto próximo que bendrá de este presente año, a de fabricar y labrar por sus manos y de oficiales de satisfazón y con su asistencia y poner de su cuenta, costa y riesgo en dicha Villa y Collexio, veinte columnas de piedra lí[m]pia blanca de tre[c]e quartas de alto cada una inclu[y]endose en la dicha altura las guarniciones correspondientes de sodo, capitel y basa de [orden] dórico, con diez y ocho dedos de diámetro en la caña, como también cuatro extremos del mismo alto y orden que dichas columnas, su mayor diámetro de todo de veinte y dos dedos; cuatro pedestales [sic] a imitación de las del dicho claustro alto.¹⁸

El patio de la Universidad se compone de dos pisos de cuatro galerías con un total de veintiocho columnas con pedestal en los corredores altos y veinticuatro y cuatro columnas-pilares en las esquinas en la planta baja. Cabría sugerir que las nuevas labras vinieran a sustituir otros soportes, acaso pilares de un claustro con demasiados resabios arcaizantes, ya que de tratarse de columnas resulta extraño que fueran sustituidas todas, excepto cuatro. Igualmente podríamos barruntar que quizá el patio fuera ampliado en su número de pandas columnadas o en sus dimensiones, como sucediera en otros edificios de la época, como la Casa de Pilatos de Sevilla. Por otra parte, la solución planteada en las esquinas, con la composición de sendas columnas unidas que se funden en un sólo pilar, se antoja un recurso en demasía precoz y novedoso para la época fundacional y, sin embargo, muy natural en la centuria en que se llevó a cabo la sustitución de los soportes. Se trata de un recurso de procedencia italiana documentado en el lenguaje arquitectónico de la Sevilla renacentista hacía algo más de una década, y que sin duda contrasta con la fisonomía de un edificio en el que todavía se aprecian re-

¹⁷ Término municipal de Osuna: [plano de población]: provincia de Sevilla, región [de] Sevilla/ Instituto Geográfico y Estadístico, hoja 3ª.

¹⁸ ARCHIVO DE PROTOCOLOS DE ESTEPA. *Obligación y fianza de Francisco y Juan Antonio Blanco a favor del Colegio de la Universidad de la Villa de Osuna. Año 1752. Leg. 260. fs. 60r.-v.*



VISTA DEL COLEGIO DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX CON EL ANTIGUO SEMINARIO DEL CORPUS CHRISTI A LA IZQUIERDA.

sabios de marcada raigambre medieval con escaso respeto por el canon clásico.

El concierto del grupo columnario debe incluirse dentro de un periodo de ciertas reformas en el edificio, acaecidas durante el siglo XVIII. Pudo ser entonces, a finales de la centuria, cuando, según lo sugieren algunos profesionales, se recompusiera la portada superior de la escalera principal, recogiendo acaso una idea habida anteriormente.¹⁹ Se compone de un cuerpo apilastrado, cubierto por un tapiz vegetal, que soporta un entablamento, en cuyas enjutas aparecen insertos en sendos tondos las figuras de San Pedro y San Pablo, sobre el que descansa un frontón en cuyo interior se aloja en venera el torso de la figura mitológica de Hércules. De ser cierto el planteamiento, se vendría a contradecir otras suposiciones que sugerían que bien pudiera tratarse de moldes extraídos de los originales de la Capilla del Santo Sepulcro.²⁰ El héroe de la Universidad está dotado de mayor volumen y corporeidad. También irían en contra de quien ha especulado sobre la posibilidad de que fueran moldes añadidos a la portada universitaria, bajo criterios historicistas, en la restauración realizada en 1927, con motivo de la creación del Instituto Nacional

¹⁹ MORENO DE SOTO, P. J., "Hércules en los orígenes mitológicos y el elogio a la antigüedad de la Villa y la Casa de Osuna", *Apuntes 2. Apuntes y Documentos para una Historia de Osuna*, nº 3, 2000, pp. 173-174.

²⁰ Tal apreciación fue expuesta en una conferencia pronunciada en el curso *Universidad y Sociedad en Andalucía. Siglos XVI-XVIII*, celebrada en Osuna en Octubre de 1998.

de Enseñanza Secundaria. En los presupuestos del proyecto se plasma exhaustivamente el uso de los materiales utilizados y no se hace referencia a alteraciones en la portada de la escalera, que sí sufrió una importante remodelación en las yeserías de su bóveda.²¹

Una vez entrada la centuria decimonónica resulta relevante resaltar la utilización de los edificios singulares de la zona alta de la villa como lugar de concentración y fortificación de las tropas francesas bonapartistas. Lo que a buen seguro, conllevaría significativas transformaciones y el consiguiente deterioro en el entorno y en el propio complejo universitario.²²

Tantos avatares provocaron que en 1824, tras casi tres siglos de existencia, la institución universitaria cesara en la actividad para la que fue concebida. Tras diversas gestiones se convirtió en Centro de Enseñanza Secundaria a partir de 1847. De manera esporádica entre 1824 y 1847 se utilizó como cárcel. La falta de recursos económicos y el mal estado de conservación del edificio, entre otros motivos, hacen que en 1876 desaparezca el Instituto. Sin embargo en 1879 vuelve a reabrirse como Centro de Enseñanza Secundaria, académicamente dependiente de otros institutos de la capital sevillana y al amparo del Ayuntamiento de Osuna, bajo el nombre de "Colegio de la Purísima Concepción". El Colegio, que estaba dirigido por don Bonifacio Obispo, contaba, al igual que el Instituto en sus últimos años, con una

²¹ A.M.O. Proyecto de Reforma del Instituto. 1927-1952. Leg. 202. *Instituto Nacional de 2ª Enseñanza de Osuna. Proyecto de obras de reparación y saneamiento en el edificio de la antigua Universidad*. s/f.

²² DÍAZ TORREJÓN, F. J., *Osuna napoleónica (1810-1812)*, Sevilla, 2001, pp. 288-292.

residencia de alumnos internados.²³

La situación del complejo se fue degradando hasta que en 1927 se consiguió la vuelta de un Instituto de Enseñanza Secundaria a Osuna, concedido por Real Decreto el 23 de julio de 1927, merced a las gestiones de Antonio Tamayo y Contreras, marqués de la Gomera, lo que movió al Ayuntamiento local a realizar importantes obras en el edificio y su entorno. El Proyecto de reparación y saneamiento de la antigua Universidad para acondicionamiento de las instalaciones del futuro Instituto Nacional fue encargado a Pedro Sánchez Núñez, que a principios de septiembre trabajaba en su elaboración. Acabada su redacción en octubre, con un presupuesto de 210.098,50 pts., las obras comenzaron el 3 del mes siguiente.²⁴



VISTA OCCIDENTAL DEL COMPLEJO EDIFICIO UNIVERSITARIO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX (FOTOGRAMA EXTRAÍDO DE LA PELÍCULA PROCESIÓN DE SAN ARCADIO DE OSUNA, FILMOTECA NACIONAL)

La adecuación del viejo complejo docente y sus alrededores para su nueva condición debió acarrear sin duda profundas alteraciones que, en no pocos casos, llegaron a desvirtuar la primitiva naturaleza del monumento. Se limpió la fachada Norte, a la que se habían adicionado unos corrales en los que don Bonifacio criaba conejos y gallinas, para convertirlos en campo de deportes. Se demolieron todas las edificaciones adosadas al edificio principal, «que al no ser utilizables en su estado actual, restan casualidad al conjunto y afean su severa y característica silueta», para dejar al descubierto la limpieza de líneas del monumento y de sus escombros, se levantó una plataforma que al mismo nivel lo circunvalaría por los lados frentes Norte, Sur y Oeste. Para hacer un amplio andén se derribó el callejón y el arquillo del Seminario que en la fachada Oeste del Colegio del *Corpus Christi* limitaba con la pared del antiguo cementerio de la Colegiata. El lugar de tránsito se aprecia en una fotografía antigua y lo escenifica el eminente cervantista Francisco Rodríguez Marín cuando relata que:

Por los años 1864 tenía yo nueve de edad y comenzaba a declinar el musa, *musae* [...] en las aulas de la antigua Universidad de Osuna, cuyo vetusto y majestuoso edificio señorial de cuatro torres ocupaba a la sazón el Instituto Local de Segunda Enseñanza. Todas

las mañanas, que lloviese o ventease, subía yo tempranito a aquellas alturas [...] al llegar al callejón que dicen de los seminarios (porque así llamaban en lo antiguo a los seminaristas del Colegio del *Corpus Christi*, edificio contiguo al de la Universidad), solía yo [...].²⁵

En cierta medida, la actuación cabe encuadrarla dentro de una larga tradición que en España, se vino a acentuar durante la centuria decimonónica cuando, bajo la apariencia de una supuesta utilidad pública y el beneficio higiénico general, se propició la desaparición de numerosos monumentos, entre los que fueron las murallas que cercaban muchas de nuestras ciudades las principales víctimas. En efecto, un mal entendido sentido de la modernidad y un afán por seguir modelos foráneos dio al traste con un patrimonio singular y único, sobre todo desde finales del siglo XIX con la ley de ensanches de grandes poblaciones. Paradigmático resulta al particular el caso de las murallas de Ávila, declaradas Monumento Nacional en 1884, en las que se llevaron a cabo trabajos de “limpieza”, desarrollados conforme a un claro proceso de sublimación del monumento, que la convirtieron en una suerte de anillo ideal alrededor de la ciudad. Un cierto exceso en su restauración provocó la desaparición de edificios que se le adosaban, tales como el Alcázar, el Palacio Viejo o la Alhóndiga.²⁶

Aunque no se menciona en el Proyecto, sería por entonces cuando se debió de excavar el foso que marca el perímetro del edificio por la fachada Oeste y que no aparece en el plano de 1896. También debió ser por entonces cuando se cubrieron las cartelas en latín que coronaban las aulas y que la tradición quiere que fueran inspiradas por el propio fundador. Según Rodríguez Marín, aún se mantenían en el año 1899.²⁷ Todavía eran visibles en 1903 cuando los franceses Paris y Engel excavaron en Osuna, según se aprecia en una fotografía conservada en la Casa Velázquez de Madrid.

La arquitectura del antiguo edificio universitario en general fue respetada, si bien, tras la demolición de las construcciones adosadas, se abrieron numerosas ventanas en sus fachadas, para facilitar la iluminación interior «a fin de dotar a los locales destinados a Cátedras de la luz y aireación que la Higiene y la Pedagogía modernas exigen». En una fotografía anterior a la intervención, se aprecia cómo la ventana del lateral izquierdo de la fachada no existía. Por el contrario, desaparecieron las “camarillas” o aposentos de los colegiales mayores de la Universidad, que estaban en el piso superior. Por otra parte, se limpiaron de cal los viejos muros para que luciera «la dorada piedra del sillar» en los sitios donde estaba en buen estado y se enfoscaron con un paramento semejante donde su estado no permitía que apareciera al descubierto. Además se tenía previsto la «reconstrucción de armaduras», en especial las de la cubierta de la crujía lateral derecha, que se encontraba en peor estado; la reparación de yeserías en la cornisa y la bóveda de la escalera principal; la instalación de agua, luz eléctrica y pararrayos en las torrecillas; la reconstrucción de antepechos y cornisas de la fachada principal; la sustitución de solerías en mármol blanco y color “losetas catalanas”; pintura policromada y dorada para los techos, barro vidriado para las cornisas del patio y zócalos rojos de mármol y de cerámica.²⁸

En el Informe que redactara el arquitecto Pedro Sánchez Núñez se contemplaban elementos del gusto regionalista imperante en la época desde que fuera aprobado en 1911 el proyecto de Aníbal González para la Exposición Hispanoamericana de Sevilla. En la recurrencia historicista a los viejos estilos se contemplaban para el edificio ursoense zócalos «de cerámica reflejo oro de

²³ RAMÍREZ OLID, J. M., “La enseñanza secundaria en Osuna. 1847-1927”, *Hijo del Entendimiento. Homenaje a D. Alfredo Malo, catedrático de Osuna*, Osuna, 1992, pp. 186-188; *id.*, *Osuna durante la Restauración*, Osuna, 1999, vol. II, p. 564 y ss.

²⁴ A.M.O. Proyecto de Reforma del Instituto. 1927-1952. Leg. 202. *Instituto Nacional de 2ª Enseñanza de Osuna. Proyecto de obras de reparación y saneamiento en el edificio de la antigua Universidad*. s/f.; *vid.* RAMÍREZ OLID, J. M., *Osuna durante la Restauración...*, *op. cit.*, pp. 591-593.

²⁵ RODRÍGUEZ MARÍN, F., *Una docena de cuentos*, Sevilla, 1943, pp. 37-38.

²⁶ MORALES, A. J., “Arquitectura militar. Un patrimonio entre el olvido y la invención”, *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, Junta de Andalucía, nº 36, año IX, septiembre, 2001, p. 200.

²⁷ RUBIO, Mª. S., *El Colegio-Universidad de Osuna (1548-1824)*, Sevilla, 1976, p. 13.

²⁸ A.M.O. Proyecto de Reforma del Instituto. 1927-1952. Leg. 202. *Instituto Nacional de 2ª Enseñanza de Osuna. Proyecto de obras de reparación y saneamiento en el edificio de la antigua Universidad*. s/f.

dibujo renacimiento», que quizá nunca se llegaron a realizar. De filiación claramente regionalista fue también el recubrimiento de los chapiteles de las torres con azulejos azul y blanco, que vemos también aplicados a otras torres de la localidad como la de la Victoria, o espadañas como la de Santo Domingo. El uso del azulejo como material más recurrido para la ornamentación de monumentos, con un sentido claramente historicista dentro del eclecticismo estético predominante, se convirtió en algo muy usual en la época. El damero, ahora con tejas vidriadas, en idéntica bicromía fue utilizado en profusión por Aníbal González en edificios como el Museo de Artes y Costumbres de Sevilla.

Quizá deba situarse esta tendencia dentro de la muy escasa corriente regionalista que, en Osuna, tuvo dos ejemplos destacables. Uno, la casa número 2 de la Plaza de España, en que a tenor de las antiguas fotografías debió ejecutarse entre 1929 y 1937.²⁹ Allí comprobamos cómo fueron combinados hábilmente elementos de tanta tradición en la arquitectura andaluza, pero de tan escaso éxito en Osuna, como son el ladrillo y la cerámica. Sobre un diseño arquitectónico ciertamente arbitrario, con evidente mezcolanza de reminiscencia historicista, se dispuso un decorado de festones, las características pomas de cerámica azul cobalto y paños de azulejería de reminiscencias renacentistas de similares características a los del frontal de la capilla del Sagrario de la parroquia trianera de Santa Ana, donde se recrean formas y fórmulas del siglo xvii.³⁰ El otro sería el importante proyecto de reforma llevado a cabo en el año 1921 en el local del Casino que, entre otras intervenciones, contemplaba el alicatado de las estancias de la planta baja.³¹ Un elemento a tener en cuenta en esta menuda inclinación por la estética regionalista en nuestro pueblo podría ser la posible presencia por aquellos años del arquitecto José Gómez Millán (1878-1962), autor del *Proyecto de Reconstrucción de la torre de la Colegiata*, cuyos dibujos firmara el 11 de abril de 1919. Su autor pertenecía a una familia de arquitectos hijos del conocido Gómez Otero que, imbuidos por el influjo de su cuñado Aníbal González, trabajaron en la capital andaluza en el primer regionalismo con amplia base historicista de índole neomudéjar o neorenacentista. Junto a su hermano Aurelio trabajó en el Teatro Reina Mercedes, luego Coliseo España de Sevilla, excelente muestra del regionalismo local. Aurelio se encargó del diseño de la fachada en la que José, inclinado por la creatividad regionalista, aplicó el uso del ladrillo visto con decoración de azulejería al estilo que consagrara Aníbal González.³²

Por otra parte, como anexo al Proyecto de Reforma del Instituto, dentro de una nueva política de ensanches y de racionalización de los espacios, se estaba ultimando el estudio de la urbanización y saneamiento de los alrededores y de las vías de acceso al edificio, lo que, a la postre, provocó que el entorno resultara sustancialmente transformado. Pese a que el modelo, sin duda, favoreció la accesibilidad del entorno, se aprecia un cierto afán por dotar al copete de la villa de una escenografía folklorista y pintoresca que, en cierta medida, vino a desvirtuar la naturaleza histórica del lugar.

El alcalde Antonio de Castro gestionó con el Arzobispado la cesión del antiguo cementerio de la Colegiata, cerrado desde 1864. Para disponer de mayor amplitud, Carmen Pulido Alés cedió al Consistorio una fanega de tierra de la parcela que poseía colindante al local por dos de sus lados. Como recuerda Ramírez Olid, los tiempos habían cambiado. Cada vez era más frecuente ver automóviles por las calles de Osuna y el Instituto no tenía acceso para vehículos. Lo que imponía la necesidad de crear nuevas vías que facilitarían la comunicación del Instituto con

otros sectores del pueblo. En primer lugar, se trazó una carretera desde la confluencia de las calles Granada y San Cristóbal hasta el centro docente que facilitaría el acceso a la zona alta. Para ello, el alcalde propuso la conveniencia de derribar la ermita de San Sebastián, situada en lo alto de la calle Granada, entonces llamada Albareda, que se encontraba en estado ruinoso. Finalmente, una vez llevadas a cabo las gestiones con el Arzobispado, fue demolida.³³



VISTA DE LA "ACRÓPOLIS" DE OSUNA DESDE LA ZONA DE LAS CANTERAS, A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX.

ÉSTA INSTANTÁNEA PERTENECE AL ARCHIVO DE LA FAMILIA GONZÁLEZ-REYES DE OSUNA, A QUIEN AGRADECEMOS SU AMABILIDAD AL FACILITARNOS SU REPRODUCCIÓN.

La siguiente intervención de envergadura llevada a cabo en el edificio fue en el año 1995, cuando fue adaptado para la instalación de la Escuela Universitaria "Francisco Maldonado", centro adscrito de la Universidad de Sevilla, en funcionamiento desde el curso académico 1996/1997. Durante la intervención, que no alteró su estructura básica, se pudieron verificar varios datos de interés. Al despojar a la estructura muraria exterior del enfoscado que la recubría, se detectaron en la fachada principal una serie de saeteras que, en un momento indeterminado, debieron ser obturadas para abrir los vanos que en la actualidad iluminan la capilla y el aula de grados, tal y como se aprecia en una reproducción fotográfica publicada en *Osuna, Revista Ilustrada* del año 1919.³⁴ Por su tipología y disposición parece que aquellas se atuvieran al proyecto primitivo del edificio. Por otra parte, a lo largo de las obras de rehabilitación del edificio se descubrieron en el vestíbulo una serie de restos de pinturas murales, algunas de las cuales datan al parecer de la época de fundación, correspondientes a la decoración que enriquecía los accesos al patio, la capilla y la sala de grados.³⁵

Finalmente, toda la inercia que durante el siglo xx contribuyó a enfatizar el sentido de imponente, frialdad y aislamiento del edificio acaso encontró su más certera resolución con el último proyecto de adecuación de la plataforma del entorno universitario llevado a cabo entre 2001 y 2002. Entonces fue sustituido el antiguo pavimento de chinos enmarcados por adoquines, colocado probablemente en una reforma de los años 70, por una solería de

²⁹ Debemos la apreciación a don Víctor Espuny, a quien agradecemos sus oportunas referencias.

³⁰ BANDA Y VARGA, A. DE LA, *De la Ilustración a nuestros días*, Historia del Arte en Andalucía, Sevilla, 1991, p. 227.

³¹ RAMÍREZ OLID, J. M., "Notas para una Historia del Casino", *El Casino de Osuna. 150 Aniversario*, Osuna, 1998, p. 4.

³² MORENO SOTO, P. J., "El fénix irresoluto o la sublimación del patrimonio: la torre de la Colegiata y su sino histórico", *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna. Especial 40 Aniversario Patronato de Arte de Osuna*, nº 6, Sevilla, 2006, p. 38.

³³ RAMÍREZ OLID, J. M., "La enseñanza secundaria en Osuna...", *op. cit.*, pp. 186-188; *id.*, *Osuna durante la Restauración...*, *op. cit.*, vol. II, pp. 591-593; según parece la cesión gratuita no fue más que una compra del Ayuntamiento, que para evitar trastornos administrativos hizo que figurara como donación, lo que era algo habitual cuando un asunto urgía.

³⁴ *Osuna, Revista Ilustrada*, 1919, s/f.

³⁵ MARTÍN VÁZQUEZ, A., *Informe técnico sobre los restos de pinturas murales aparecidas en la Universidad de Osuna (Sevilla). A petición de la Delegación Provincial en Sevilla de la Consejería de Cultura*. Se pudieron documentar elementos arquitectónicos con cortinajes y telas de colores, elementos octogonales, vegetales, curvos, columnas, cornisas y alguna inscripción. Las de la capilla son las más antiguas, siguiendo esquemas renacentistas de pinturas flamencas o hispano-flamencas del siglo xvi.



VISTA PARCIAL DE LA SOLERÍA DEL "SEGUNDO PATIO" SITUADO AL NORTE DE LA UNIVERSIDAD DURANTE LAS EXCAVACIONES DEL AÑO 2002.

losas de granito. Además se eliminó la arboleda y la vegetación con setos de arbustos que circundaba el complejo, ya que se tenía previsto la disposición de grandes parterres en las fachadas Norte y Oeste, que nunca llegaron a sembrarse.

Aportaciones de la arqueología al conocimiento del conjunto edilicio de la Universidad y su entorno

Hace varios años uno de quienes suscriben publicó en esta misma revista un artículo en el que se resumía someramente lo que había deparado la arqueología en Osuna durante el año 2002.³⁶ Uno de los principales acontecimientos fue la excavación practicada en la plataforma que rodea al edificio que actualmente es la sede principal de la Escuela Universitaria de Osuna.³⁷

La actividad arqueológica se enmarcaba dentro de una primera fase del proyecto denominado «Mejora del entorno y accesos a la Universidad de Osuna», que fue redactado por el arquitecto municipal, Rafael González del Río, a iniciativa del Ayuntamiento de Osuna. El objetivo del mismo era la restauración de la plataforma donde se asienta el edificio de la Universidad, sustituyendo los pavimentos e instalaciones y procediendo al saneamiento de los muros que componían la plataforma. Además, se proyectaba la creación de zonas ajardinadas accesibles y un sistema de Acerados amplios de circulación que protegiesen el edificio y el borde de la propia plataforma.

La excavación arqueológica consistió en un control de los movimientos de tierra, con las limitaciones que ello conlleva a la hora de interpretar de una manera coherente los recintos y elementos exhumados, pues tan sólo se permite excavar, y a través de medios mecánicos –salvo donde se detecta la existencia de restos arqueológicos– las cotas afectadas por el desarrollo del proyecto de obra. Por ello, los principales resultados obtenidos durante la intervención se centraron en la fachada Norte y en la mitad Norte de la fachada Oeste, donde se tenía que abrir un parterre de 1215 m² que obligaba a practicar un rebaje de 50 cm de profundidad con respecto al nivel del acerado preexistente (lo que hizo que el rebaje real fuera menor, en torno a unos 35 cm; los 15 cm de diferencia correspondían a la altura de la acera). Ahora bien, se pudo realizar, puntualmente y de acuerdo con la dirección técnica de la obra, un rebaje algo mayor al requerido para la ejecución de la obra en aquellos lugares que se estimaron de mayor interés para tratar de resolver alguna cuestión que afectara a la investigación arqueológica.

³⁶ RUIZ CECILIA, J. I., "Universidad, conventos y cementerios: la arqueología de Osuna en el 2002", *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, nº 4, 2002, pp. 31-32.

³⁷ De manera monográfica, los resultados de esta intervención arqueológica se dieron a conocer en: RUIZ CECILIA, J. I., "Control arqueológico en la plataforma exterior de la Universidad de Osuna (Sevilla), 2002", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2002*, t. III vol. 2, 2005, pp. 546-560.

Una vez concluida la excavación de este espacio, toda la superficie fue cubierta con un manto de geotextil y se relleno de arena con la finalidad de preservar los elementos constructivos detectados para facilitar la continuación en un futuro de los trabajos arqueológicos, si se dieran las condiciones oportunas. Ello es debido a que en ningún punto se llegó a agotar toda la potencia arqueológica (que en este lugar viene marcada por el sustrato rocoso de biocalcarenititas), ya que las estancias y ámbitos detectados no pudieron ser excavados en toda su extensión por los motivos que se acaban de exponer.

En cualquier caso, esta actividad arqueológica, que fue desarrollada por el módulo de arqueología de la Escuela Taller "Ciuitas Vrso" entre los meses de julio a noviembre del año 2002, ha resultado de gran interés para conocer y comprobar algunos aspectos relacionados con el antiguo Colegio-Universidad de Osuna y sus construcciones anejas.

Sin embargo, no fueron los restos arqueológicos de este complejo edilicio los más antiguos documentados durante la excavación. La primera ocupación del lugar nos traslada hasta la época tartésica, concretamente a los siglos IX-VIII a.C. Principalmente fue detectada en superficie hacia la zona Noreste de la plataforma, en un lugar que, a la cota de afección de la obra, fue menos alterado por las construcciones vinculadas al Colegio-Universidad. En cualquier caso hace ya algunos años que está documentada la existencia de un poblado tartésico en el Cerro de Los Paredones gracias a otras intervenciones arqueológicas practicadas en la zona; nos referimos a los trabajos desarrollados entre los años 1998 y 1999 en la Cuesta de los Cipreses, aunque también se detectaron evidencias de esta ocupación en las excavaciones de la Calle Caldenegros (año 2000/01) y en ambas fases de las campañas realizadas en los Terrenos Municipales de la Farfana Alta (2002 y 2003 respectivamente).³⁸

No se constatan nuevos niveles de ocupación hasta época medieval, siguiendo de esta manera la misma secuencia cultural que ya había sido documentada en esas mismas actuaciones arqueológicas. Sin embargo, hay que reseñar que en la plataforma de la Universidad se localizó un pequeño lote cerámico que en su conjunto se fecha a partir de los siglos III-II a.C.³⁹ Su naturaleza y localización puntual (ésta se produjo durante la limpieza de un hueco dejado por las raíces de un árbol que fue arrancado, cuyo espacio iba a ser aprovechado para la construcción de una poceta de desagüe de aguas pluviales y que, por tanto, impidió que pudieran recogerse los materiales en conexión estratigráfica) no permite por el momento poder afirmar que el lugar estuviera poblado en estas fechas. La comprobación de tal posibilidad debería ser uno de los aspectos a contrastar en intervenciones arqueológicas que se practiquen en el entorno de la Universidad.

Para época medieval cabe resaltar la existencia de un silo que tan sólo se pudo excavar parcialmente. Éste se encontraba, al igual que los restos de cronología tartésica, en la zona menos afectada por las edificaciones modernas. No se pudo alcanzar la cota más profunda del silo, pero los niveles más antiguos que lo amortizaban entre los excavados se fechan en el siglo XII. A partir de ahí los estratos superiores contienen materiales de las siguientes centurias, conformando un repertorio cerámico medieval (principalmente almohade y medieval cristiano) en algunos casos de gran calidad y de enorme interés para la historia de Osuna, puesto que esta etapa en la que la villa formaba parte de la Encomienda de la Orden de Calatrava es una gran desconocida y cualquier dato resulta, por tanto, fundamental.⁴⁰

A partir de entonces lo siguiente que se documenta son las construcciones que a partir del siglo XVI, y con las correspondientes reformas, se van a instalar anejas al Colegio-Universidad,

³⁸ Todas ellas han sido publicadas en los correspondientes volúmenes del *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Una visión de conjunto se puede ver en RUIZ CECILIA, J. I., *Testimonios Arqueológicos de la Antigua Osuna*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2007 (en prensa).

³⁹ Quisiéramos agradecer al arqueólogo Juan Antonio Pachón Romero sus apreciaciones en cuanto a la precisión cronológica de este lote.

⁴⁰ Actualmente estamos estudiando este conjunto con vistas a su próxima publicación, junto a los arqueólogos Enrique Luis Domínguez Berenjeno y Lara Cervera Pozo.



ANTIGUO EMPEDRADO DE ACCESO AL EDIFICIO DE LA UNIVERSIDAD.

alterando completamente la fisonomía de este espacio, hasta que son demolidas completamente en 1928. Éstas abarcan la inmensa mayoría de la superficie excavada.

Los restos que con mayor claridad se pudieron documentar corresponden al sector Norte del parterre, coincidiendo con la localización de las Escuelas Menores de San Jerónimo. Entre los elementos más destacados podríamos indicar los que a continuación referimos.

Uno de los principales espacios excavados fue el denominado “segundo patio” de la Universidad, al que se refieren las fuentes documentales de la época.⁴¹ Lo que pudimos excavar del mismo corresponde a un pavimento de losetas de color amarillento que se disponen a la palma o a la mezccla⁴². En algunas zonas donde se perdían las piezas, se conservaba un nivel de tierra apisonada de fuerte consistencia. El pavimento, se inscribe en una fila de losetas dispuestas a tizón bordeando el trazado de los muros. Esta parte excavada podría interpretarse como la galería Sur del patio. Éste pudo estar porticado, pues en la solería se detectaron unos trazos alineados en sentido Este-Oeste de argamasa con tendencia circular y un diámetro que oscilaba entre 30 y 20 cm, que pudieron ser la huella de algún sistema de sustentación; la separación entre cada uno era alrededor de 1 m. Justo al Norte de estas huellas se disponía otra fila de baldosas dispuestas a tizón, que recorren en el mismo sentido Este-Oeste que termina de cerrar la superficie pavimentada de losetas para, a partir de ahí, continuar con un suelo de tierra apisonada muy compacto.

Otro de los elementos más significativos y de mayor entidad entre los exhumados durante la excavación es el muro de cierre del complejo por el Norte. Dicha estructura se hallaba rota por una doble tubería de hormigón dispuesta en el siglo xx que la dividía en dos partes. Precisamente en el lugar por donde se encuentra la referida rotura se producía un ligero cambio de sentido en la orientación del muro. Este aspecto es interesante, puesto que todas las demás estructuras que se encuentran hacia la derecha de la rotura (mirando hacia el Norte) poseen igual orientación que este muro en su parte oriental, mientras que hacia la izquierda tienen la misma que en la parte occidental. Como se

⁴¹ Archivo de la Universidad de Osuna, Leg. 348 Causas Criminales, nº 39, 1617. Quisiéramos agradecer al archivero municipal, Francisco Ledesma, que nos haya facilitado la búsqueda y transcripción de este documento.

⁴² Esta segunda definición es la que aparece en: FULLANA, M., *Diccionario de l'Art i dels Oficis de la Construcció*, Editorial Moll, Palma de Mallorca, 1999 (7ª edición), pp. 153-154.

puede apreciar en la planimetría, el edificio de la actual Universidad y núcleo del antiguo complejo, posee idéntica disposición que la parte que se encuentra más al Oeste. Algunas vistas fotográficas de principios del siglo xx muestran este muro de cierre y un vano de acceso que posiblemente debió ubicarse en el lugar donde esta pared cambia de dirección.

Por su parte, en el sector Oeste se documentaron algunos restos correspondientes al primitivo convento del Carmen y posterior Seminario del *Corpus Christi*,⁴³ además de algunos pavimentos empedrados que deben corresponder al viario urbano de época moderna. Sin embargo, la profundidad a excavar según se requería para la obra, así como el propio grado de conservación de los restos arqueológicos en este sector de la plataforma limitaron la visión que se ha podido obtener, resultando más parcial y precaria que para las Escuelas Menores. A pesar de todo ello, también se obtuvieron algunas informaciones interesantes como fue la localización del muro de fachada del antiguo Convento o Seminario, confirmando de esta forma la información gráfica desprendida de las fotografías de principios del siglo xx y de la planimetría de 1896.

De otra parte, y como se ha dicho, también se pudieron registrar parcialmente los pavimentos empedrados exteriores de los espacios que daban acceso tanto al Seminario como a la propia Universidad, cuyas características constructivas y compositivas son similares a los que ya habían sido excavados en la Cuesta de los Cipreses:⁴⁴ diversas líneas maestras que marcan la dirección del viario rellenas por filas de cantos dispuestos perpendicularmente a ellas. A modo de curiosidad se puede reseñar que el empedrado que daba acceso directo a la puerta principal de entrada a la Universidad poseía una superficie en ligera pendiente y se desviaba unos grados con respecto al eje de fachada de ésta.

Finalmente, queda perfectamente documentado el momento final de 1928 en el que se demuelen todas estas edificaciones anexas al edificio principal de la antigua Universidad creando la plataforma que en la actualidad la rodea, tal y como quedó expresado en el apartado anterior. En casi todos los paquetes que amortizaban los antiguos edificios se recuperaron numerosos fragmentos de vajilla del tipo conocido como loza inglesa producidos en la fábrica de la Cartuja de Pickman de Sevilla. Muchos de ellos poseían un escudo en trazos azules sobre blanco llano perteneciente al internado que fundó de don Bonifacio Obispo y bajo él una cartela con un texto que reza «Colegio de la Purísima Concepción. Osuna». Además de este escudo, en muchos fragmentos cerámicos recuperados se ha conservado igualmente el sello de la propia fábrica de Pickman. De su estudio se desprende una cronología que concuerda perfectamente con la de este Colegio.⁴⁵ Sin embargo, se ha encontrado una enorme concentración de estos materiales junto a restos que se pueden calificar como de basuras (gran cantidad de huesos, cáscaras de huevo, etc.) acumulados sobre las construcciones en el centro del sector Norte del parterre, lo que indica que para principios del siglo xx ya debían estar en ruina, permitiendo así que pudiera ser empleado el espacio como corral por don Bonifacio.⁴⁶

De esta forma se configuró una nueva visión de la Universidad de Osuna, que ha perdurado hasta nuestros días, en la que destaca como un edificio de armoniosa geometría que nada tiene que ver con su concepción original.

⁴³ El Colegio-convento del Carmen se fundó en este lugar en 1557, aunque la Orden no estuvo instalada aquí durante mucho tiempo, pues en 1606 los carmelitas decidieron trasladarse a otra zona más baja de la villa. Desde entonces, el edificio pasó a ser la sede del Colegio del *Corpus-Christi*, que funcionaba como Seminario.

⁴⁴ Se trata de los pavimentos que se denominaron E-108, E-110, E-305 y E-805, cuyas pendientes y trazado buscaban las cotas más altas del Cerro de Los Paredones: RUIZ CECILIA, J. I., “Seguimiento arqueológico en Cuesta de los Cipreses...”, *op. cit.*, pp. 1064-1065 y 1069-1070.

⁴⁵ Los sellos mayoritariamente documentados corresponden a los nº 40 (1899 a 1900) y nº 44 (1900 a 1965) de: MAESTRE DE LEÓN, B., *La Cartuja de Sevilla. Fábrica de Cerámica*, Pickman, Sevilla, 1993, pp. 229 y 231.

⁴⁶ RAMÍREZ OLID, J. M., *Osuna durante la Restauración...*, *op. cit.*, vol. II, p. 592.

